



La importancia del quehacer

Memoria artesanal de Sopó

Memoria artesanal de Sopó

Esta obra se publica bajo licencia de Reconocimiento –No comercial – Sin Obras Derivada de Creative Commons. Se permite la distribución, copia y exhibición por terceros de esta obra siempre que se mencione la autoría y procedencia, se realice con fines no comerciales y se mantenga esta nota. No se autoriza la realización de obras derivadas.

Memoria artesanal de Sopó

***Un reconocimiento a
nuestros artesanos.***

Investigación y Diseño editorial
Daniela Moreno Ramírez.

Edición de textos
Antropóloga Laura Daniela Avila Paez.

Fotografía
Daniela Moreno Ramírez.
Valentina Chaux.
Mónica Cotes.
María Camila Pinzón.
Josefina Aya.
Archivo Emilda Pardo.
Archivo Arturo Gallardo.

Secretaria de cultura
Secretaria de desarrollo económico
Diego Carrillo

Proyecto de grado
Universidad El Bosque.
Facultad de Diseño, imagen y comunicación.

Daniela Moreno Ramírez.

Asesor de proyecto
D.I. Iván Alexander Franco Rodríguez.

Línea de diseño y comunicación plástica en
Industrias culturales y creativas.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PRIMERA EDICIÓN 2015

***“La artesanía
es para vivir, es
para existir”***

Paulina Bautista



***“La artesanía
es la cuna de
todo lo que
tenemos, todo
viene del arte y
del saber”***

Emilda Pardo



***“Es que dejar
perder la
artesanía es
pecado,
dejarnos quitar
nuestra
identidad
nunca”***

Marcelina Acero



Agradecimientos

***Al sector artesanal de Sopó, y
aunque lamentablemente no
todos están presentes en esta
publicación, cada uno de ellos
hace que las artesanías en el
municipio cada vez sean más
fuertes, e inspiren proyectos
como este, que buscan resaltar
la importancia del oficio
artesanal en la comunidad.***

CONTENIDO



INTRODUCCIÓN.....08



01 ARTESOPÓ.....09



02 TEJEDURÍA.....13

Leopoldina Jiménez.....15
Paulina Bautista.....21
Rosa Sarmiento.....27
Gloria Prieto.....33

Clemencia Cuervo.....39
Marcelina Acero.....45
Pilar Molano.....51



03 CERÁMICA.....57

Emilda Pardo.....59
Patricia Murillo.....67
Alberto Lesmes.....75



04 AMERO Y
MANUALIDADES.....83

Carmen Guapo.....85
Maria Cadena.....89
Nohora sarmiento.....95



05 MADERA Y
METALISTERÍA101
Arturo Gallardo.....103
Carlos Valderrama.....111
Jorge Hoyos.....117



06 MARROQUINERÍA.....123
Julia Ruiz.....125



CONCLUSIÓN.....130

INTRODUCCIÓN

El libro “La importancia del quehacer” es una investigación acerca de los oficios artesanales del municipio. Éste se desarrolló dentro del proyecto de grado “Promoción y valorización del sector artesanal”, de la facultad de Diseño, imagen y comunicación, de la universidad El Bosque gracias al convenio que hay entre universidad y la alcaldía “Sopó lo construimos todos”.

Con esta investigación se hicieron evidentes los diferentes oficios que se ejercen en el municipio, en donde predomina la tejeduría por la cantidad de artesanos que se dedican a esto, y por el legado que ha dejado esta técnica; sin embargo, también nos encontramos con artesanos que sobresalen por las expresiones en diferentes técnicas como marroquinería, trabajo en cerámica, madera, entre otros; este texto busca acercarnos a la realidad del sector artesanal, y sobre todo a las personas que están detrás de la artesanía. Por medio de entrevistas y fotografías se presentan las vivencias, los proyectos de vida y el significado personal de la artesanía, las técnicas y el quehacer de diecisiete artesanos de Sopó; esto con el propósito de generar el reconocimiento de las expresiones artesanales del municipio, evidenciando el valor que estas representan para la economía y el patrimonio cultural de la región.

01. ARTESOPÓ

En este capítulo se presenta y se define a la asociación de artesanos “ArteSopó” con el fin de contextualizar a los lectores y exponer el valor que representa esta asociación para el sector artesanal del municipio; sin embargo se debe tener en cuenta, que no todos los artesanos que participaron en esta publicación hacen parte de dicha asociación.



ArteSopó

ArteSopó es una asociación de algunos de los artesanos que residen en el municipio. Esta alianza se creó con la intención de generar un vínculo de apoyo entre los artesanos y la alcaldía, en términos de patrocinio y representación frente a otras entidades gubernamentales y gremios artesanales. Dentro de la asociación se encuentran diferentes técnicas, como tejeduría, marroquinería, trabajo en cerámica, madera, metal, amero y muñequería, dada esta cantidad de de oficios, la asociación cuenta con una diversidad amplia de productos.

ArteSopó nació hace siete años, sin embargo la historia que encontramos en el libro *Palabras mayores: Voces en la historia de Sopó*, cuenta que la intención de agremiarse empezó hace más de treinta y cinco años, cuando se inició el proceso de organización de los artesa-

nos a través de la junta de acción comunal con el liderazgo de Víctor Manuel Rojas. No obstante la asociación no se concretó en ese momento ya que como dice una de las artesanas con mayor trayectoria en el municipio la señora Leopoldina Jiménez, “La gente vuelve y se desorganiza, se cansa por la falta de dinero y las ventas bajas”. Nuevamente en mayo del 2008 con la motivación y el apoyo del alcalde William Octavio Vanegas Ramírez se revivió la asociación de artesanos. En septiembre de ese mismo año la Cámara de Comercio expidió el certificado de existencia y representación legal (Olivos), formalizando así a la asociación.

Los artesanos afiliados a Artesopó encuentran en esta asociación diferentes beneficios como participación en ferias, mayor visibilidad ante la alcaldía y la plaza de artesanos como punto de venta; esta asociación también se ha constituido como un eje de distintas dinámicas sociales entre los artesanos del municipio que hacen parte de ella y los que no.



Fachada plaza de los
artesanos.
Punto de venta
ArteSopó

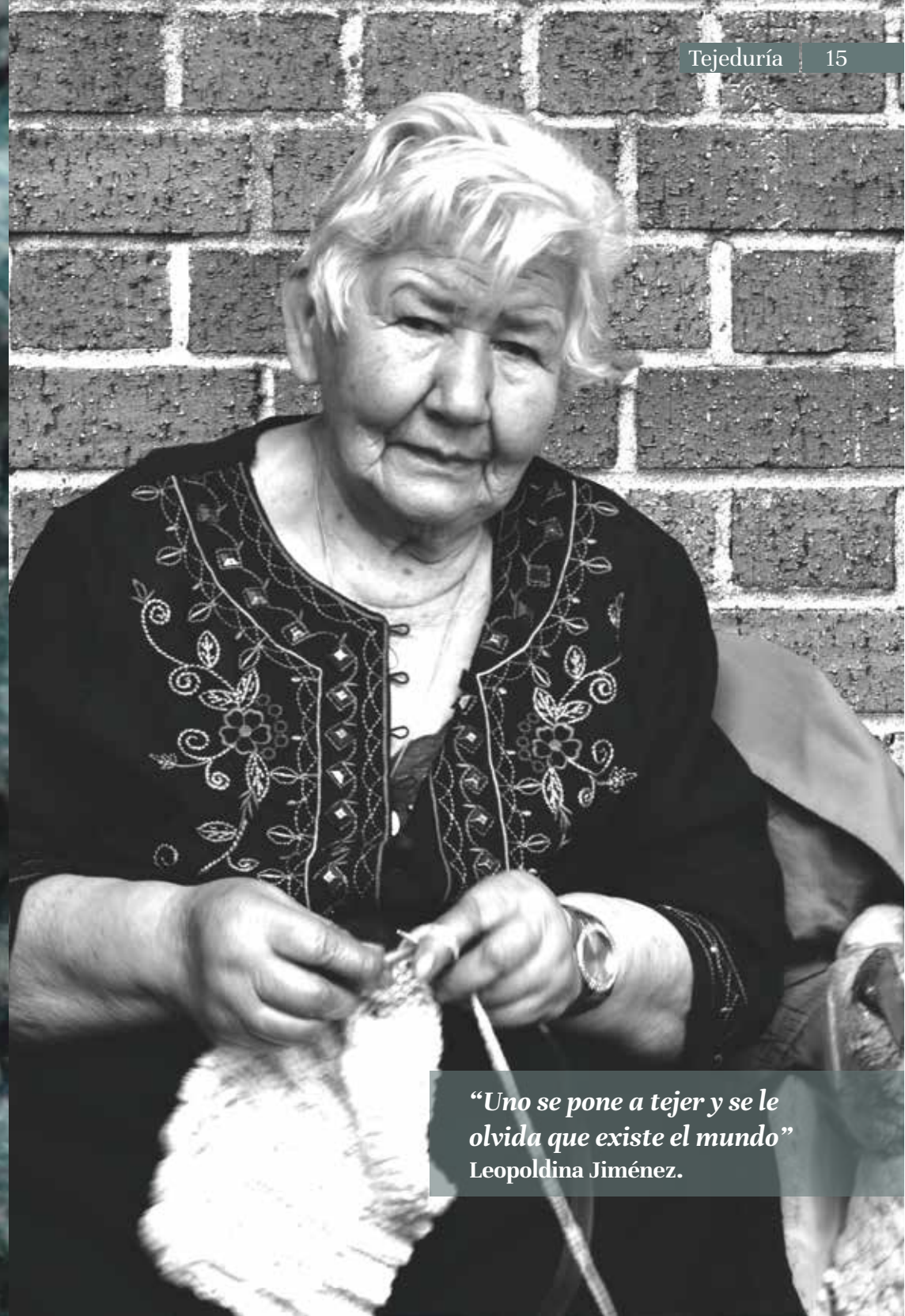
ArteSopó



02. TEJEDURÍA

En lo referente al sector artesanal podemos denominar a Sopó como un municipio tejedor, ya que es la técnica con más antecedentes además de ser la que más se practica en la región. En los tejidos propios de Sopó encontramos diferentes técnicas, como tejido en dos agujas, en telar, crochet, macramé y millare, en las que se emplean diferentes materias primas naturales y sintéticas, lo que resulta en una amplia variedad de productos.

La tejeduría en su mayoría es ejercida por mujeres que han dedicado importante parte de su vida al ejercicio y la transmisión de la técnica; estas mujeres han encontrado en este oficio no sólo un medio de sustento económico, sino también un proyecto de vida.



*“Uno se pone a tejer y se le
olvida que existe el mundo”*
Leopoldina Jiménez.

Leopoldina Jiménez.

Doña Leopoldina Jiménez es una artesana de 78 años nacida en Gacheta, vive en Sopó hace cuarenta y cinco años y ha dedicado su vida al tejido desde los treinta y tres años; la motivación que tuvo para aprender el oficio fue por la experiencia de una amiga, cuyo esposo falleció dejándola sola con sus hijos, dado que en esta época el lugar de la mujer correspondía exclusivamente a las tareas del hogar, la amiga de Doña Leopoldina nunca aprendió un oficio, por lo que al fallecer su marido ella no pudo sostener a su familia; al respecto Doña Leopoldina comenta: *“Esa historia me impacto mucho y desde ese momento para mí fue muy importante aprender a hacer algo, yo no quería pasar por lo mismo”*.



Con la necesidad de ejercer algún oficio en 1970 Leopoldina encontró la oportunidad de aprender a tejer, gracias a los cursos que dictaba Helena Goggel, hija de los dueños de **Alpina** (multinacional colombiana dedicada a la producción de alimentos). Durante cinco años Leopoldina se dedicó a practicar y perfeccionar su

técnica, para finalmente decidirse a crear la microempresa **“Tejidos ove”**, desde ese momento y hasta el día de hoy bajo este nombre Leopoldina ofrece sus productos. Además de practicar el tejido, el transmitir la técnica también ha hecho parte fundamental de su vida como artesana, ya que, primero le enseñó a tejer a sus hijas, quienes continúan con este legado y aun hoy le enseña a diferentes personas como manifiesta: *“Le enseño a la gente que quiere aprender, tengo señoras de la tercera edad y niñas de 18 años que quedaron embarazadas y ahora les tocó trabajar; me gusta enseñar, me gusta que la gente aprenda y que haga las cosas bien”*. Leopoldina encuentra necesario transmitir la técnica, para conservar esta tradición, además considera que de esta manera puede brindar a la gente la oportunidad de hacer de este oficio su sustento y estilo de vida.



Para doña Leopoldina el tejido tiene un significado muy especial: *“vivo de eso, me gusta porque es una terapia que le ayuda a uno mucho, uno se pone a tejer y se le olvida que existe el mundo”*. Con esta frase se

refleja la importancia del tejido dentro de la cotidianidad de Leopoldina y el sentimiento frente al oficio, que además de ser un sustento económico, es tan gratificante que cuando está tejiendo no hay algo más importante.

Leopoldina es una de las artesanas con mayor participación en las convocatorias que realiza la alcaldía para hacer parte de talleres o asesorías, ya que ella siempre ha mantenido el interés en hacer lo posible por el continuo crecimiento de su empresa y por conservar y mejorar la calidad de sus productos. Es por esto que Leopoldina buscó que su empresa se hiciera acreedora del certificado de calidad, el que consiguió antes de participar este año en la feria **Expo-Artesano de Artesanías de Colombia** en Medellín.

Tejidos Ove





“La artesanía es para vivir, es para existir”
Paulina Bautista.

Paulina Bautista

Paulina Bautista es de Boyacá, tejedora que se ha estado vinculada a este oficio desde su infancia, se instaló en Sopó en 1987. Su interés por tejer empezó hace setenta años, siendo una niña manifestó su gusto por la técnica y decidió aprender en principio de manera empírica, tan solo viendo como lo hacían algunas de las personas con las que vivía, después realizó un curso de tejido en Bogotá en donde aumentó su habilidad en la técnica especialmente en dos agujas y crochet.

Paulina, gracias al gusto que sentía por la técnica a pesar de dedicarse a otros trabajos, siempre buscó la manera de estar inmersa en las artesanías dedicando la mayor parte de su tiempo libre a tejer y comercializar sus productos “(...)En Boyacá tenía mis compañeras de tejido, yo trabajaba con ellas los domingos y los festivos porque entre semana trabajaba en otra cosa, para serle bien franca yo trabajaba en casas de familia, entonces los días que



podía y poniéndome pilas dejando todo ordenadito salía con mis compañeras a las ferias.” su dedicación y pasión por el tejido llevaron a Paulina a formar una micro empresa, **“Tejidos El chivo”**, que la acompaña desde hace más de cuatro décadas.

Actualmente, con 81 años de edad, continúa tejiendo con el mismo gusto con el que inició, ya que citándola: “La artesanía es para vivir, es para existir” entendemos que en este oficio encontró un medio de generar ingresos económicos realizando una de las actividades que más le gusta hacer.



Tejidos El chivo





*“Aprendí a tejer por el anhelo de poder
hacerme un saco, por las ganas de
hacer algo con mis propias manos”
Rosa Sarmiento.*

Rosa Sarmiento.

Rosa Sarmiento oriunda de Sopó, es una tejedora que se dedica a este oficio hace más de 30 años, inició por que en el colegio le exigían que desarrollara algún tipo de trabajo manual, entre las opciones que le brindaban Rosa escogió el tejido *“(...) aprendí a tejer por el anhelo de poder hacerme un saco, por las ganas de hacer algo con mis propias manos”*. Aunque el primer saco que elaboro le quedo de diferentes tipos de lana y colores, además algunos errores, Rosa lo recuerda con cariño y alegría, ya que con este comenzó en el mundo de la artesanía.



A partir de ese momento el tejido ha sido parte fundamental en la vida de Rosa ya que vio la oportunidad de generar ingresos. El primer empleo relacionado con el oficio fue tejiendo en una microempresa en la que trabajó durante 15 años, luego de un lapso de tiempo encontró la oportunidad de trabajar para una tejedora en Bogotá con la que estuvo vinculada 10 años, luego de 25 años trabajando para otras artesanas Rosa con la influencia de

su hija, decide dejar de tejer para otros y empezó a comercializar sus productos de manera independiente, actualmente Rosa vende sus productos bajo el nombre de **“Tejidos Rosita”**.

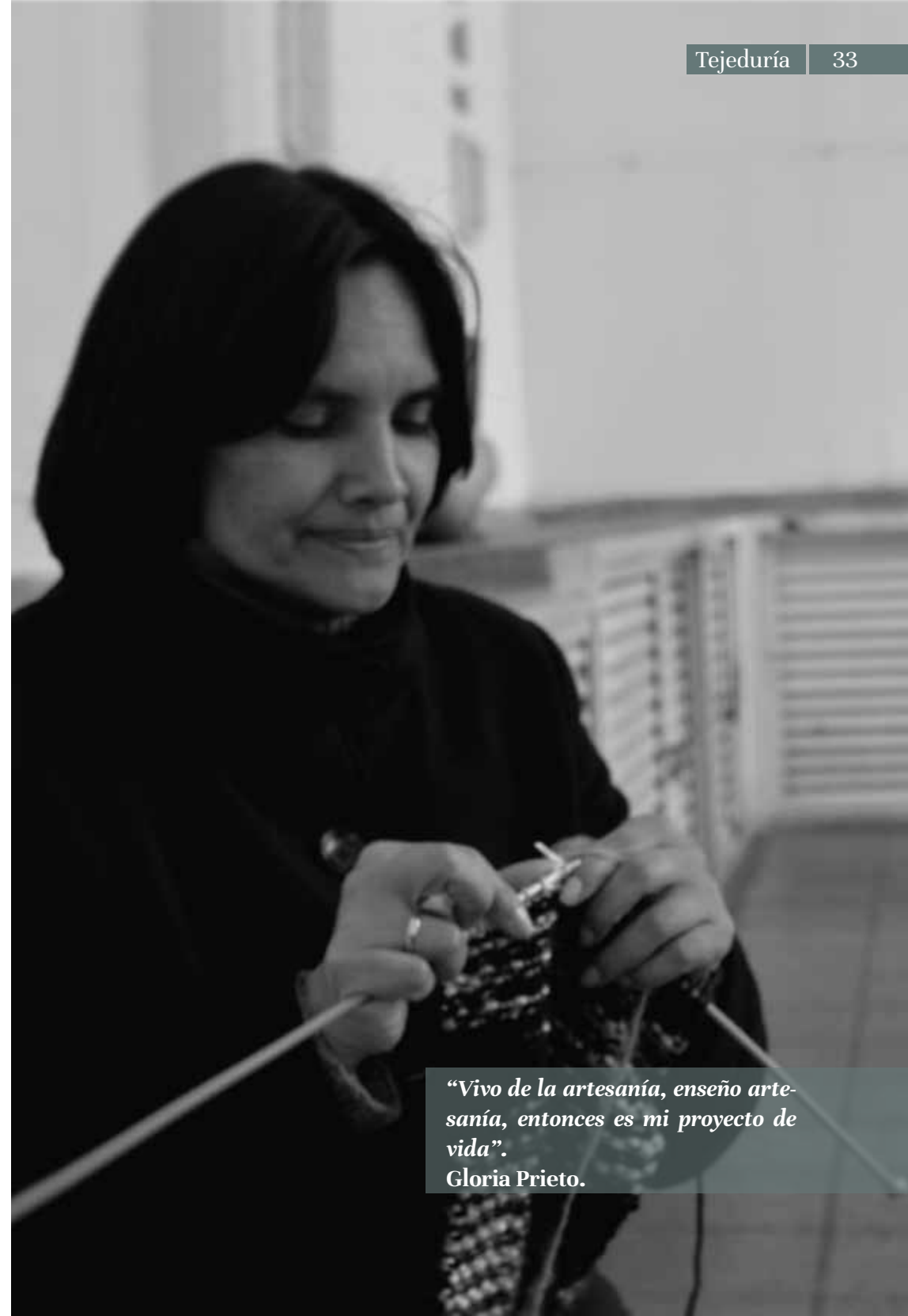
En el trascurso de su vida como artesana Rosa transmitió la técnica a diferentes personas, en mayor medida a señoras, gracias al programa **“apadrinados”**; con esta experiencia determino que la importancia de compartir su saber ayuda a preservar la técnica y enseña algo que es beneficioso en diferentes niveles para quien aprende a tejer, como el aporte económico, o el hacer una actividad que muchos definen como relajante.

Para Rosa la artesanía es una actividad ancestral que define la identidad de un pueblo, en la que es necesaria la unión entre el trabajo de la mente y de las manos *“(...) uno tiene que sacar muchas cosas de la imaginación, toca ser creativo y hay que tener la habilidad manual para plasmar eso en el tejido”*. En Sopó Rosa ve un lugar en donde las artesanías tienen muchas oportunidades por el apoyo de la alcaldía y por ser un municipio turístico, aumentando las posibilidades de comercializar y de mostrar sus productos a gente de diferentes lugares, *“en la última feria de Hecho a mano en Sopó un señor de Canadá se llevó un gorro, mire para donde fue a parar mi tejido tan lejos, eso me lleno de alegría, sentí una gran satisfacción...”*



Tejidos Rosita





“Vivo de la artesanía, enseño artesanía, entonces es mi proyecto de vida”.

Gloria Prieto.

Gloria Prieto

Gloria Prieto es una artesana nacida en Sopó que ha tejido toda su vida. Aunque Gloria no recuerda la forma en la que su madre le transmitió el conocimiento sobre el tejido, se ha dedicado a éste incluso desde la infancia. En palabras de Gloria : *“(...)mi mamá fue artesana toda su vida, entonces “todos” (los hermanos de Gloria) nacimos tejiendo, nacimos hilando”*, De toda su familia solo Gloria y su hermana se dedican a tejer, pero Gloria es la única que continúa con la tradición de esquilarse y de hilar, ya que, para ella es de gran importancia no solo conocer y transmitir diferentes técnicas del tejido (como crochet y dos agujas, técnicas a las que ella se dedica), sino que también encuentra valor en que se dé a conocer y se continúe con la tradición de esquilarse e hilar, ya que estas tradiciones han perdido fuerza. Según Gloria estos procesos han sido relegados dado el desconocimiento sobre estas técnicas: *“Cuando uno ofrece enseñar a esquilarse o a hilar no llegan tantas personas, en cambio cuando son clases de crochet o dos agujas hay más participación, a la gente le llama más la atención aprender a tejer”*.



Para Gloria el tejido adquiere un valor agregado en la medida en que ella suma la experiencia de la obtención de materias primas y el proceso de estas, *“El lunes esquilamos 3 ovejas, es muy difícil, termina uno matado por que la oveja tiene que estar cómoda entonces la idea es que este en el pastico en un lugar que sea conocido para ella y como hay que tumbarla a uno le toca arrodilladito y entonces hasta que uno le quite el vestido uno se demora”*. Esquilarse es una tarea pesada ya que requiere de un esfuerzo físico alto; a pesar de esto, Gloria disfruta cuando la llaman de alguna finca para que vaya a esquilarse; además, luego de realizar esta tarea, continúa hilando que en palabras suyas: *“es bien rico, es bien agradable”*. En el tejido Gloria encontró no solo un medio de sustento económico también un estilo de vida: *“Tejer es mi proyecto de vida, finalmente vivo de la artesanía, enseño artesanía, entonces es eso, es mi proyecto de vida”*. Dentro de este proyecto de vida, Gloria empezó una empresa: **“Mothiu”**, que formalizó hace dos años con el proyecto del taller de artesanías de la universidad **El Bosque**; para ella haber participado en ese proyecto fue la oportunidad de generar una marca y obtener los beneficios de comercialización que esta aporta.



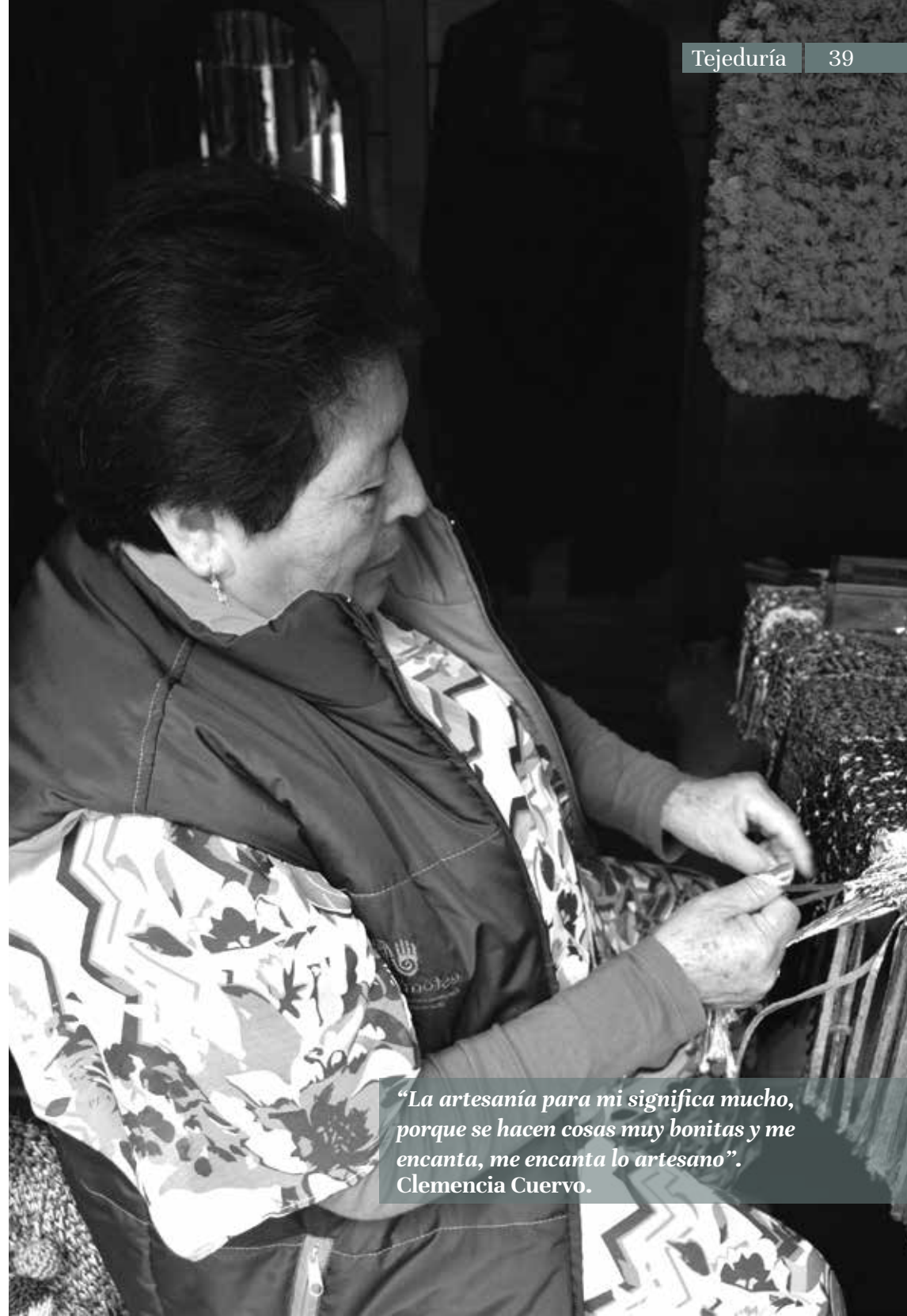
Gloria es maestra desde hace un año en “**Esforma**” (escuela de formación artesanal de Sopó). Aquí encontró la manera de poder transmitir su conocimiento; para Gloria esto tiene mucho valor, pues sus hijos como ella dice, son señores y nunca les intereso aprender a tejer *“He querido y les digo que aprendan y que me ayuden y no, entonces si en la casa no aprenden, pues que aprendan por fuera”*. Gloria demuestra que el legado artesanal no se transmite necesariamente de generación en generación, y que se debe buscar la manera de difundir el conocimiento para que las técnicas trasciendan en el tiempo. En cada una de las clases que dicta Gloria, además de enseñar la tejeduría, hace de estos encuentros una excusa para compartir más que como un salón de clases, como un grupo de amigas, reunidas con un mismo objetivo, generando vínculos emocionales con la técnica y entre sus alumnas y posibles futuras colegas.



Gloria dictando clase
Vereda Hato grande
Sopó

Tejidos Mothiu





“La artesanía para mí significa mucho, porque se hacen cosas muy bonitas y me encanta, me encanta lo artesano”.
Clemencia Cuervo.

Clemencia Cuervo

Clemencia Cuervo es de Nemocon, allí aprendió a tejer cuando tenía 18 años, vive en Sopó hace 35 años. En este municipio Clemencia formó su empresa, con la que vende sus productos hace doce años: **Temacle**, *tejidos macramé Clemencia*, donde a pesar de sus conocimientos en diversas técnicas de tejido se dedica en mayor medida al macramé, tejido para el cual las más importantes herramientas son sus manos, con estas y con galón de seda Clemencia se dedica en promedio 42 horas para realizar un producto. La dedicación y la calidad que pone en sus tejidos, la han llevado a Brasil, Italia y Estados Unidos, países en donde ha tenido la oportunidad de participar en ferias artesanales en las que además de dar a conocer su trabajo, realiza un intercambio cultural con artesanos de diferentes lugares. Asimismo Clemencia



Clemencia participa en las ferias de **Artesanías de Colombia**, **Expoartesánias** en Bogotá hace seis años y en **Expoartesano** en Medellín hace un año, ferias de municipios cercanos a Sopó y en las ferias locales. Los viajes, la participación en ferias especializadas, el intercambio cultural que estos representan y el poder elaborar productos únicos, hacen que para Clemencia la artesanía tenga un valor muy alto, utilizando sus palabras: “La artesanía para mi significa mucho, porque se hacen cosas muy bonitas y me encanta, me encanta lo artesano empezando por ahí porque si a uno no le

gusta o si le gusta hacerlo pero no le gusta usarla, ahora yo tengo ganas de hacerme un vestido ahorita para fin de año”. Con el significado que le da a la artesanía, Clemencia exalta el valor estético y la satisfacción que contiene realizar un oficio artesanal, además demuestra el amor que siente por las artesanías no sólo siendo productora sino consumidora de este tipo de expresiones.

Temacle





*“Es que dejar perder la artesanía
es pecado, dejarnos quitar nuestra
identidad nunca”*
Marcelina Acero.

Marcelina Acero.

Marcelina Acero nació en Sopó, es una tejedora que a diferencia de la mayoría de las artesanas del municipio, no inició en la técnica gracias a un legado familiar o desde su niñez, ella emprendió en las artesanías a sus 53 años, gracias a un curso del **Sena** en el que aprendió las bases del macramé, desde ese momento no ha perdido su interés en el tejido y en aumentar su conocimiento de técnicas por lo que ha profundizado en las técnicas del tejido en dos agujas y en telar.

La motivación de Marcelina para continuar trabajando en el tejido va más allá del incentivo económico, que si bien no es una fuente de ingreso constante, ya que valora que le ayuda a resolver situaciones económicas más inmediatas. Por el contrario el interés principal, está en la satisfacción que encuentra en crear productos con sus propias manos, y en rescatar la artesanía; *“Es que dejar perder la artesanía es pecado, dejarnos quitar nuestra identidad nunca”* con esto ella determina el significado personal y casi sagrado que tiene la artesanía y su influencia en la identidad de un pueblo.



“Marcelina, que en principio incursionó en las artesanías en búsqueda de una actividad para ocupar su tiempo libre, encontró en el tejido algo más que un hobby, gracias a este oficio ahora comercializa sus productos bajo el nombre de **“Artemar”** y pertenece a la asociación de artesanos del municipio ArteSopó, con la que ha tenido la oportunidad de exponer sus productos en diferentes ferias artesanales.



Artemar





*“La artesanía es una entretenición,
una alegría una terapia, la artesa-
nía para mi es todo.”*
Pilar Molano.

Pilar Molano

Pilar Molano nació en Sopó, es una tejedora con 33 años de experiencia, aprendió mientras estudiaba en el colegio y a partir de ese momento no ha dejado de buscar los medios para fortalecer su conocimiento en este oficio; Pilar domina diferentes técnicas, entre la que se destaca el millare, la cual combina con otros tipos de tejido como macramé y croché; el millare no solo está presente en la mayoría de los productos que elabora, también es la inspiración para el nombre de la micro empresa por la que ha trabajado **“El millar de Pili”**.



Aunque **“El millar de Pili”** aun no es una empresa constituida legalmente, ya están vinculadas dos artesanas que ayudan a Pilar con el desarrollo de los productos que comercializa, Pilar valora el trabajo de estas dos mujeres por los beneficios que obtiene la empresa en cuanto a eficiencia de producción, la oportunidad de ampliar la variedad de productos y por la satisfacción de compartir la técnica y el poder generar oportunidades laborales, por estas razones Pilar brinda incentivos como el pago de prima de servicios o la celebración de días festivos, para que permanezcan trabajando junto a ella.

En el tejido Pilar encontró un medio con el que podía aportar económicamente en su hogar mientras realizaba una actividad que la relajaba, la que podía ejecutar sin alejarse de su familia ya que le permite trabajar la mayoría del tiempo en su casa, y la oportunidad de obtener una mejor la calidad de vida.

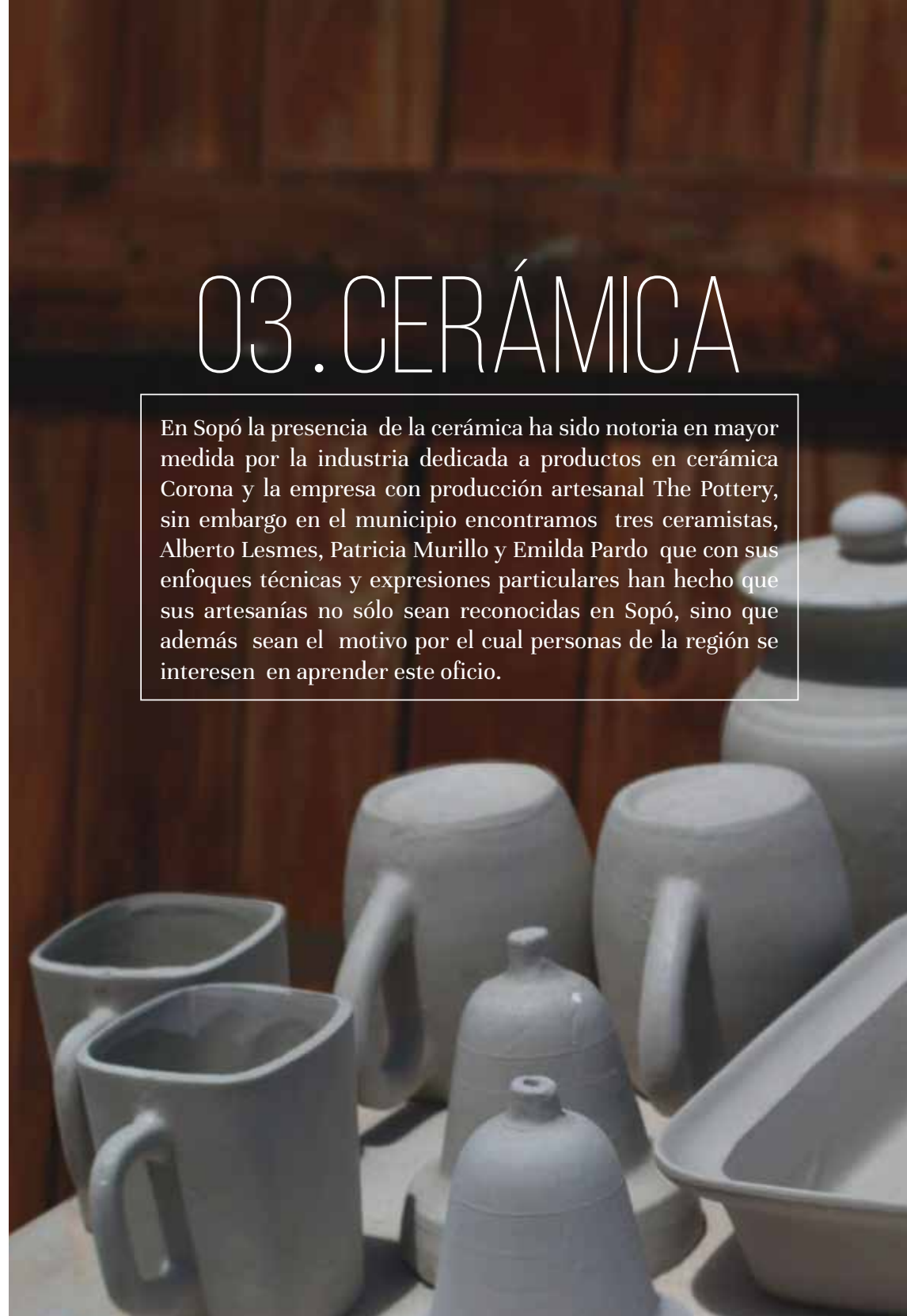


El millar de Pili



03. CERÁMICA

En Sopó la presencia de la cerámica ha sido notoria en mayor medida por la industria dedicada a productos en cerámica Corona y la empresa con producción artesanal The Pottery, sin embargo en el municipio encontramos tres ceramistas, Alberto Lesmes, Patricia Murillo y Emilda Pardo que con sus enfoques técnicas y expresiones particulares han hecho que sus artesanías no sólo sean reconocidas en Sopó, sino que además sean el motivo por el cual personas de la región se interesen en aprender este oficio.





“A través de la historia la cerámica ha significado muchísimo, y quiero que sea muy importante para las generaciones que vienen.”
Patricia Murillo.

Patricia Murillo.

Patricia Murillo nació en Miraflores, Boyacá y vive en Sopó desde 1991, es una ceramista que desde muy temprana edad, mientras cursaba sus estudios primarios encuentra en las artes y en el trabajo manual lo que más le llama la atención y lo que más le gusta hacer: *“Para mi dibujo era más importante que cualquier otra clase”*. Su primer contacto con el barro también ocurre en esta época: *“Detrás de cada salón había una huerta, y detrás de esa huerta habían unas “tierras movedizas de arcilla” y nos gustaba ir a meter-nos allá, yo cuando chiquita me metía allá, entonces siento que desde ese momento empezó mi afinidad por la arcilla”*.



La cercanía de Patricia con el arte y el trabajo creativo la llevaron a estudiar Diseño industrial. Allí conoció a su primer maestro de cerámica, quien marcó su pasión por el oficio, específicamente en lo que respecta a la técnica, a partir de ese momento el enfoque de su carrera estuvo dirigido a la cerámica. Luego de graduarse, hace 24 años, Patricia encuentra en Sopó la oportunidad de abrir su propio taller, el cual se ha mantenido en el municipio a pesar de varios cambios en su locación. Actualmente éste se encuentra en la vereda de Meusa alta y ha sido el sustento no solo para Patricia sino para las personas que han encontrado en él oportunidades de empleo y de aprendizaje. Patricia, al igual que varios de sus colegas artesanos, manifiesta su preocupación e interés por transmitir y preservar su oficio, por lo que también se ha dedicado a la enseñanza, tanto a particulares, como con su participación en varios de los convenios con la alcaldía enseñando en cursos básicos de modelado en cerámica.



En el año 2000, entre el ejercer y transmitir su oficio, Patricia inició una empresa llamada Suaty “**can-
ción del sol**” que se dedica en su mayoría al trabajo bidimensional con la cerámica como modelado de placas, relieves, tallas, calados, entre otros. La producción de Suaty está dirigida generalmente a la publicidad, siendo esta la expresión cerámica predilecta de Patricia. Todo esto ha hecho que para Patricia la artesanía tenga un significado especial, ya que, encuentra en las estas el medio de expresión de una cultura y la identidad de las regiones, en la cerámica encontró el oficio al que se ha dedicado y con el que ha tenido la oportunidad de aportar a la comunidad brindando conocimiento



y trabajo: “*es el oficio que he querido toda mi vida y a través de la historia la cerámica ha significado muchísimo, y quiero que sea muy importante para las generaciones que vienen, por eso la necesidad de trasmitir el conocimiento, es lo que amo en la vida*”.



Suaty

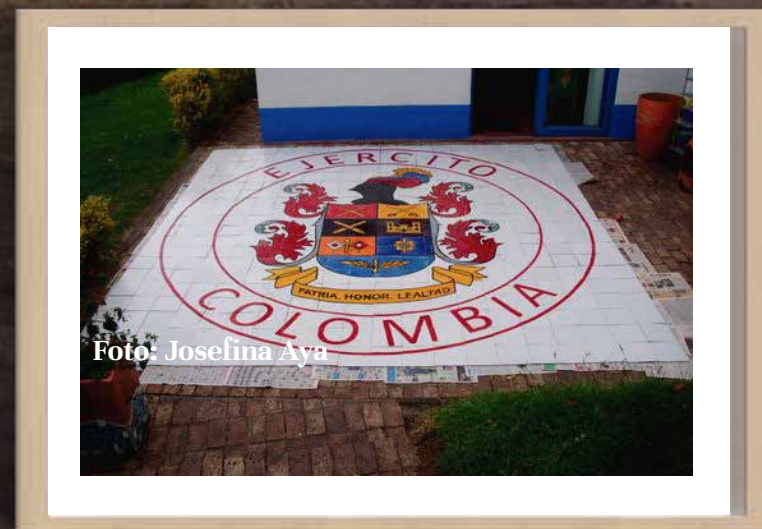


Foto: Josefina Aya



“Hay que tratar de recuperar ese saber ancestral, que es un trabajo de las manos y de la mente”
Albero Lesmes.

Fotografía: Cacique en arcilla
Por: Mónica Cotes

Alberto Lesmes.

Alberto, oriundo de Sopó, conoció la artesanía en su infancia, gracias a unos vecinos artesanos que dominaban diferentes técnicas como tejido en telar, cerámica y otros oficios; ellos necesitaban a alguien que les ayudara con tareas “sencillas”, Alberto a sus diez años de edad, con mucho interés, decidió implementar su tiempo libre desempeñando estas labores, fue así como aprendió los principios básicos de estos oficios. Dado su buen desempeño en estas tareas, los vecinos de Alberto lo vincularon con otros colegas artesanos, lo que amplió aún más su conocimiento en diferentes técnicas: *“Trabaje con cerámica, cuero, con joyería, resinas, tejidos, telares... de esa manera empecé a vincularme con cada uno de los oficios y fue naciendo ese interés y esa gana como de aprender y de hecho aprendí muchas cosas de estos oficios”*.



Foto por: Mónica Cotes

Con la fortuna de haber podido explorar con tantos oficios, encontró en la cerámica a lo que se quería dedicar, siendo esta la que más trabajo durante su niñez y juventud. A pesar de su simpatía con la cerámica, se alejó por un tiempo del oficio por motivos personales; después de este lapso de tiempo decidió volver a la cerámica a través de la empresa Corona, en donde trabajó catorce años y amplió su conocimiento en procesos del tratamiento industrial de la cerámica. En el 2000 dimitió de Corona y empezó a buscar trabajos en la región enfocados en la cerámica, estableciéndose en The pottery con un contrato de 8 meses.



Foto por: Mónica Cotes

Con estas dos experiencias laborales Alberto extendió el conocimiento que había obtenido en su juventud, adquiriendo gran dominio de la técnica. Ya con gran pericia en el oficio de la cerámica, obtenida en el mismo municipio, Alberto notó un deterioro en el quehacer artesanal del sector, específicamente en el área de la cerámica, por lo que decide dedicarse a la enseñanza con el fin de perpetuar los conocimientos que posee sobre el oficio: *“Hay que tratar de recuperar ese saber ancestral, que es un trabajo de las manos y de la mente, es decirle a los jóvenes aquí está este oficio, que es nuestro, rescátemelo aprovechémoslo, ¿por qué no recuperar ese saber?”*



Foto por: Mónica Cotes

Con este objetivo en mente Alberto buscó certificación académica para las habilidades que había adquirido, por lo que obtuvo un título técnico en una escuela de artes en Tunja. Después de esto se desempeñó como profesor de cerámica artesanal en una escuela-fundación de Sopó, donde se percató de la falta de un taller de cerámica en el municipio, por lo que creó y tramitó una propuesta en la alcaldía para la apertura de un espacio adecuado para el trabajo de la cerámica.

Gracias al interés de la alcaldía y de la Fundación Manos Amigas se dio la apertura y dotación del taller, en el que Alberto departió clases por algunos meses. En sus clases los alumnos tienen la oportunidad de aprender el proceso



completo del oficio, desde la extracción de la materia prima, la preparación de la arcilla, la parte práctica de la cerámica, hasta la enseñanza del significado y el peso histórico que tiene este oficio. Hasta el día de hoy Alberto ha continuado su trabajo como maestro en algunos periodos de la mano con las diferentes alcaldías.

Aunque durante algunos lapsos de tiempo Alberto no se ha dedicado completamente a la artesanía, desde que conoció este mundo nunca ha perdido contacto ni interés en las expresiones artesanales: *“En el transcurso de mi vida he estado vinculado de una u otra manera a la artesanía”.*



Foto por: Mónica Cotes

Artinaza



Foto por: Mónica Cotes



Foto por: Mónica Cotes



Foto por: Mónica Cotes



“Cada vez que yo estoy elaborando una pieza de cerámica, es como si estuviera moldeando a un hijo”

Emilda Pardo

Fotografía: Retrato Emilda Pardo Pintando
Archivo personal Emilda Pardo

Emilda Pardo.

Emilda pardo conoció la técnica de la cerámica hace 23 años, gracias a sus habilidades artísticas, ya que, además de dedicarse a la pintura en óleo, acuarela y carboncillo, realizaba tarjetas artesanales, trabajo que llegó a las manos del Inglés y escultor Paul Gervis, y en ese entonces dueño de la fábrica de cerámica The Pottery. Gervis vio en el trabajo de Emilda el reflejo de la persona que necesitaba para realizar los acabados de las piezas en la fábrica; con una entrevista y una demostración de su trabajo Paul se convenció de que Emilda, aun sin tener ningún conocimiento relacionado con la cerámica, era la decoradora con el toque artístico que el buscaba.



Emilda entró a The Pottery y durante trece años se encargó del diseño, la decoración, hornos (quema del producto) y el manejo del personal del área final del proceso, donde se esmalta, se decora y se cocinan las piezas, este trabajo fue un proceso de aprendizaje; *“Creo que ahí aprendí un 50 por ciento, porque entré en la mitad, no sabía nada de dónde venían las arcillas y durante esos trece años me involucre en las fórmulas de esmalte, investigué como se hacían los platos, como se hacía la arcilla y otra vez mirando un poco hacia arriba como era la decoración, bueno eso fue una confusión que yo misma organice en mi cabeza, y me enamore de la arcilla”.*

Cuando Emilda se retiró de The Pottery no abandonó el oficio y empezó a asesorar talleres y fabricas pequeñas, en Cogua, Bogotá, Girardot y el Huila, en estos lugares conoció gente que le aportaron más ideas, técnicas, formas de trabajar la arcilla que desconocía, también conoció alfareros, de los cuales aprendió el saber de este oficio trabajado de la manera más rustica, pero con dedicación y mucho conocimiento. Dada la itinerancia que exige trabajar en talleres ajenos, su familia y amigos le aconsejaron abrir su propio taller para no poner en riesgo la cercanía con su familia ni la técnica, así nació el taller **Tierra y Fuego cerámica** hace dos años.



Con este conocimiento y experiencia adquirida Emilda encontró en la arcilla un material muy noble, al que puede darle forma, textura, color, identidad en donde puede inclusive plasmar sus sentimientos, pensamientos y sueños *“Cada vez que yo estoy elaborando una pieza de cerámica, es como si estuviera moldeando a un hijo, siempre he dicho que cada vez que abro el horno voy a ver esos hijos que acaban de nacer, le pongo sentimientos inclusive puede haber tristeza, melancolía, muchas alegrías y sueños”*. De esta manera Emilda le da personalidad y humaniza cada una de sus creaciones.



Al igual que otros artesanos aquí mencionados, Emilda considera importante conservar y propagar sus conocimientos sobre la cerámica; para esto ocasionalmente transmite su conocimiento a personas particulares que le manifiestan su deseo de aprender y es instructora de la Escuela de Artes y Oficios ESFORMA en Sopó.

Emilda define la artesanía como arte manual, con el sentido del quehacer, con el saber, y como el inicio de los productos que nos rodean cotidianamente *“En la artesanía encontramos el comienzo de lo industrial, es la cuna de todo lo que tenemos, todo viene del arte y del saber”*.

Para ella Sopó es un municipio muy rico en saberes artesanales, que se ha fortalecido gracias a la intervención de la administración 2012-2016 en cabeza de La Oficina de desarrollo económico y Turístico, la cual ha fortalecido e impulsado los proyectos presentados, mediante capacitaciones, foros, encuentros, cursos, talleres y asesorías han enriquecido los conocimientos de los artesanos, no sólo en las técnicas, sino también en otros factores que influyen en su oficio como administración, emprendimiento, fortalecimiento, calidad, contabilidad, estrategia de ventas, economía, registro de marca, pedagogía, diseño de imagen y de producto.



Fotografía: Platos
Archivo personal Emilda Pardo

Tierra y Fuego



04. AMERO Y MANUALIDADES

El trabajo artesanal en amero y las manualidades de Sopó en este capítulo son representadas por tres mujeres, María del Carmen Guapo una de las representantes de Tibameros empresa dedicada a las artesanías elaboradas con amero, María Eugenia Cadena quien por cuatro décadas se ha dedicado a la muñequería y a la tejeduría y finalmente encontramos las manualidades de Nohora Sarmiento quien desarrolla productos con diferentes tipos de manualidades entre las que se encuentran el arte country y el patchwork así como María Eugenia, Nohora también dedica parte de su trabajo a tejer.





*“Uno se pone a trabajar y se olvida de todo,
hasta que esta sin comer, para mi es una
terapia.”*
María Guapo.

María del Carmen Guapo

María del Carmen Guapo es Soposeña, ha incursionado en diferentes técnicas como bordado, macramé y croché sin embargo hace seis años se vinculó a la elaboración de productos en amero gracias a un curso que realizó con la alcaldía.

Junto a 6 de las 16 integrantes de este curso nace la idea de formar una empresa dedicada a la fabricación de artesanías en amero; con esto en mente, pasaron el proyecto a la alcaldía donde les otorgaron dos millones de pesos que destinaron a comprar materia prima e insumos para la fabricación de sus productos, sus productos. Así dio inicio a la micro empresa **Tibameros**, a pesar del entusiasmo con el que iniciaron, cuatro de las socias desertaron por la poca remuneración económica que recibían de este trabajo sin embargo María y su socia Adriana Arango continúan con este proyecto.

En **Tibameros** han desarrollado productos que tradicionalmente se elaboran con esta técnica, pero también han buscado generar personajes que representen el municipio como los arcángeles de Sopó y los paracaidistas que hacen parte del paisaje de la región., María y Adriana se especializaron cada una en un tipo de producto,



que comercializan en la plaza de los artesanos y en ferias, Adriana elabora vírgenes, damas antiguas, campesinas y los arcángeles siendo este último uno de los productos estrella, María se refiere a su compañera como una persona detallista que busca que cada una de las figuras que realiza tengan las características de los personajes que tiene como referente.

Las miniaturas, están a cargo de María del Carmen, ella elabora familias y pesebres, María elabora sus creaciones incentivada no por el beneficio económico, sino que valora esta actividad como una posibilidad de salir de la rutina : (...) *uno se pone a trabajar y se olvida de todo, hasta que esta sin comer, para mi es una terapia*”, en cada miniatura, entre armar, pintar y decorar en promedio invierte media hora.

La señora María aprecia todas las expresiones artesanales de Sopó en las cuales encuentra multiplicidad de técnicas y por tanto variedad de productos, por lo que valora el trabajo que ha realizado la alcaldía con el sector artesanal.



Tibameros



“Las artesanías son mi trabajo, mi sustento y lo que siempre me ha gustado hacer.”
María Eugenia Cadena.

María Eugenia Cadena Rodríguez

María Eugenia Cadena nació en Bogotá, vive en Sopó hace doce años, se dedica a realizar muñecas y a tejer. A lo largo de su vida se ha radicado en Panamá y Venezuela fue en este primero en donde incursionó en la muñequería durante un taller al que fue invitada por una amiga, desde ese momento ha buscado que sus muñecas tengan identidad, lo que logró realizando modificaciones a las piezas que le enseñaban a hacer.

Las primeras muñecas que elaboró fueron para sus hijas, al ver la calidad que tenía su trabajo vio la posibilidad de generar un negocio, y por lo que creó la empresa **Creaciones Mariu** con la que vendió sus productos en los países mencionados. Cuando volvió a Colombia cambió el nombre de su empresa, pues el que tenía



anteriormente ya estaba registrado, actualmente su empresa es **Creaciones Rebeca**, nombre que inspiró su nieta. Con este oficio, María Eugenia aporta económicamente, acto significativo para ella luego de una experiencia difícil que vivió su familia: *“(...)Tuve una situación muy crítica en mi casa, mi esposo Y mi hijo tuvieron un accidente automovilístico y estuvieron hospitalizados 6 meses y durante este tiempo el sustento en la casa fue con las muñecas, con lo que yo hacía era con lo que pagaba todo”*.

María Eugenia agradece poder ganar dinero haciendo algo que disfruta, y por esto continúa participando en cursos para ampliar su conocimiento y adquirir nuevas técnicas su dedicación en la muñequería la ha ejercido a la par con el tejido técnica con la diversifica los productos que ofrece **Creaciones Rebeca**, los cuales están dirigidos generalmente a un público infantil.



Creaciones Rebeca





*“Las manualidades para mí son una terapia,
un momento para reunirme con amigas,
relajarnos y aprender.”*
Nohora Sarmiento.

Nohora Sarmiento

Nohora Sarmiento ha vivido en Sopó desde sus primeros años de vida, se dedica a tejer y a elaborar manualidades desde hace más de dos décadas, y hace 15 años las comercializa.

El interés por el arte manual fue inculcado primero por su madre quien le enseñó a confeccionar vestidos para sus muñecas, luego mientras estudiaba, las monjas le enseñaron a realizar muñecos en paño lency y a bordar, por el gusto que adquirió en las manualidades dedicaba su tiempo libre a su pasión, en consecuencia, siempre estaba buscando cursos para aumentar su conocimiento y habilidades en lo referente a manualidades.



Foto por: Valentina Chaux

Para Nohora las manualidades son un hobby, una actividad de relajación en la que ocupar el tiempo libre; actualmente se reúne dos veces por semana con un grupo de amigas, donde se estableció un intercambio de conocimiento en diferentes tipos de manualidades. Aunque el desarrollo de manualidades no es una fuente primordial de ingresos, en el 2014 gracias al valor agregado de sus productos que consiste en la exclusividad y la calidad, desarrolló con

el taller de artesanías de la universidad El Bosque un proyecto con el que dió inicio a la marca: **Nosaga**, los productos que se comercializan con este nombre no solo pertenecen a Nohora, el trabajo de sus compañeras en manualidades también hace parte de los productos de la empresa, esto contribuyó a el aumento de compradores que en principio eran solo amigos cercanos.



Foto por: Valentina Chaux



Foto por: Valentina Chaux

Nosaga



Foto por: Valentina Chaux



Foto por: Valentina Chaux



05.MADERA Y METALISTERÍA

En este capítulo encontramos el trabajo de Arturo Gallardo y Carlos Valderrama quienes encontraron en la madera la materia prima para desarrollar sus expresiones artísticas y artesanales, las que por su calidad han sido destacadas en el municipio, y en los lugares en los que han tenido participación. Encontramos de igual manera el trabajo de Jorge Mario Hoyos quien además de utilizar la madera se dedica en mayor medida al trabajo en diferentes tipos de metal, en su trabajo no solo encontramos calidad, en ellos también tenemos un incentivo para cuidar el medio ambiente.



“...Las manos son como antenas que hacen del artesano personas más sensibles y receptivas”.
Arturo Gallardo

Fotografía: Retrato Arturo
Archivo personal Arturo Gallardo

Arturo Gallardo

Arturo Gallardo es un artesano chileno radicado en Colombia hace 26 años, y hace 15 años se dedica a la elaboración de marionetas de madera. Seis años atrás encontró en Sopó un lugar maravilloso donde vivir y montar su taller para llevar a cabo sus proyectos artesanales.

Arturo proveniente de una familia de clase media, creció entre libros, revistas infantiles y los hermosos paisajes de los bosques del sur de Chile. Desde sus primeros años su interés fue la historia y la vida al aire libre, estudió Publicidad y Licenciatura en Educación con énfasis en Historia. Viajó por América del Sur y conoció Colombia donde reside desde 1988. Se desempeñó en universidades como docente-investigador, en donde desarrollo múltiples proyectos. Los años, la rutina y la burocracia universitaria le obligo a buscar nuevos rumbos y plantear nuevos desafíos, allí surge la idea de crear algo con sus manos y vincular la historia con proyectos didácticos.



Fotografía: Archivo personal
Arturo Gallardo

No había tenido ningún acercamiento al mundo artesanal, por lo tanto este desafío se presentaba con obstáculos y posibilitaba nuevos aprendizajes. Tenía ciertas habilidades artísticas y haber elaborado juguetes en madera para su hijo le daba la confianza para aventurarse en la realización de pequeñas figuras de animales en madera. “*Un León*” fue la primera marioneta que puso en consideración de algunos amigos artistas que le aportaron con ideas y reformas. Investigó y descubrió materiales; maderas, cueros, fibras, pinturas, lacas naturales, máquinas y herramientas que eran desconocidas hasta entonces para él.

Luego aparecieron los primeros personajes a solicitud de un cliente. Participó por primera vez en una feria artesanal donde entendió que no bastaba con tener un buen producto, también era indispensable saber vender. Esta experiencia fue fundamental para fijar metas, enfocarse en las fortalezas del producto y reconocer debilidades, aspectos que le permitió estructurar este proyecto como idea de negocio. Empezó a cobrar vida su empresa **Marionetas Toponino**.



En el mundo artesanal Arturo encontró una posibilidad laboral, pero también una oportunidad anhelada para un cambio en su estilo de vida: *“(...) uno de los asuntos que me obligo a terminar con el trabajo que desempeñaba en la universidad fue ver como algunos de los arduos proyectos que realizaba terminaban archivados,... sin embargo lo más duro era ver como muchos seres humanos con capacidades innegables están dispuestos a terminar sus días sometidos frente a la pantalla de un computador. Yo no quería esto para mí. De tal forma que la artesanía me dio la oportunidad de rehacer mis proyectos y darle un nuevo sentido a mi vida”*. Y concluye: *“Esta empresa es muy importante para mí, porque nació como un homenaje a mi hijo, que partió hace un tiempo atrás, pero en cada marioneta vuelvo a encontrar su sonrisa”*.

El contacto con el mundo mágico de la artesanía le acercó a personas sensibles, con una visión particular sobre la vida, que en ciertos aspectos coincidía con la de él. En el gremio artesanal Arturo encuentra personas llenas de sabiduría, que tienen una manera especial de interpretar el mundo, en donde según él las manos son como antenas que hacen del artesano personas más sensibles y receptivas.



Fue bien recibido por parte de sus nuevos colegas, y sus artículos han sido apreciados por sus clientes. Percibió que sus personajes históricos llenaban un vacío; se dio cuenta que no había elaboración de trabajos didácticos que realizaran la historia y mitología nacional, que ese lugar lo ha ocupado productos comerciales con héroes ficticios y foráneos que nada tiene que ver con nuestra realidad. Por eso Arturo afirma que Marionetas Toponino ha aportado a la cultura y la identidad nacional, para que los niños colombianos tengan una alternativa jugando con personajes de su historia, de su realidad, y de su mitología. Nacen de las manos de Arturo personajes Muisca como *Nemequene* y *Tisquesusa*, y personajes de la Cultura *Tayrona* y *Sinú*. Hoy su colección supera los 70 personajes y ya cuenta con Teatrinos temáticos, accesorios y marionetas profesionales de gran tamaño.

Como reconocimiento a su trabajo sus marionetas han llegado a lugares remotos como Escocia, Argentina o Australia, y ha participado en forma consecutiva en Expoartesánias desde el 2003 al 2015, pero, sin duda lo más importante para él es que sus productos se han constituido como artículos reconocidos que contribuyen a la identidad nacional, la cultura y la historia y se valoran como alternativa importante frente a los enajenantes y perjudiciales juegos de pantalla.



Fotografía: Archivo personal
Arturo Gallardo

Marionetas Toponino



Fotografía: Paola Junco



Fotografía: Paola Junco



Fotografía: Paola Junco



“Reconocerse como hacedor y no como consumidor; hacer y transformar nos hace libres y poderosos”

Carlos Valderrama.

Carlos Valderrama

Calos Valderrama nació en Bogotá, pero vive en Sopó desde que tenía tres años, es maestro y artesano dedicado al trabajo en madera, tanto en carpintería como en artesanía; además se ha dedicado a transmitir la técnica en diferentes instituciones educativas, actualmente trabaja en el colegio Unidad Pedagógica, donde es maestro hace ocho años.

Inició en el trabajo de madera por una tía quien tenía una carpintería, fue allí donde tuvo su primer acercamiento formal a esta materia prima, sin embargo su ejercer como artesano inició con el tejido en telar, por la influencia que tiene la tejeduría en la región; con el auge que tuvo el diseño textil Carlos encontró muchas personas que buscaban telares, y con el conocimiento que tenía de la madera Carlos emprendió a fabricar y comercializar estas

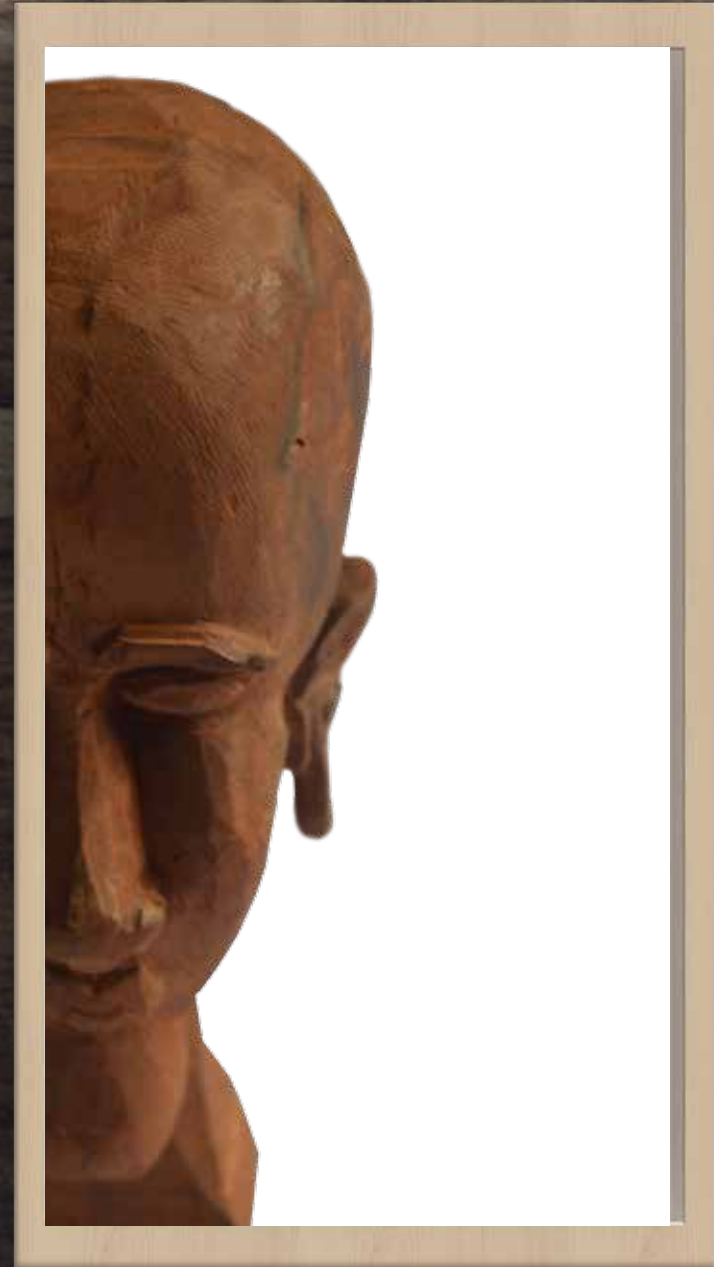


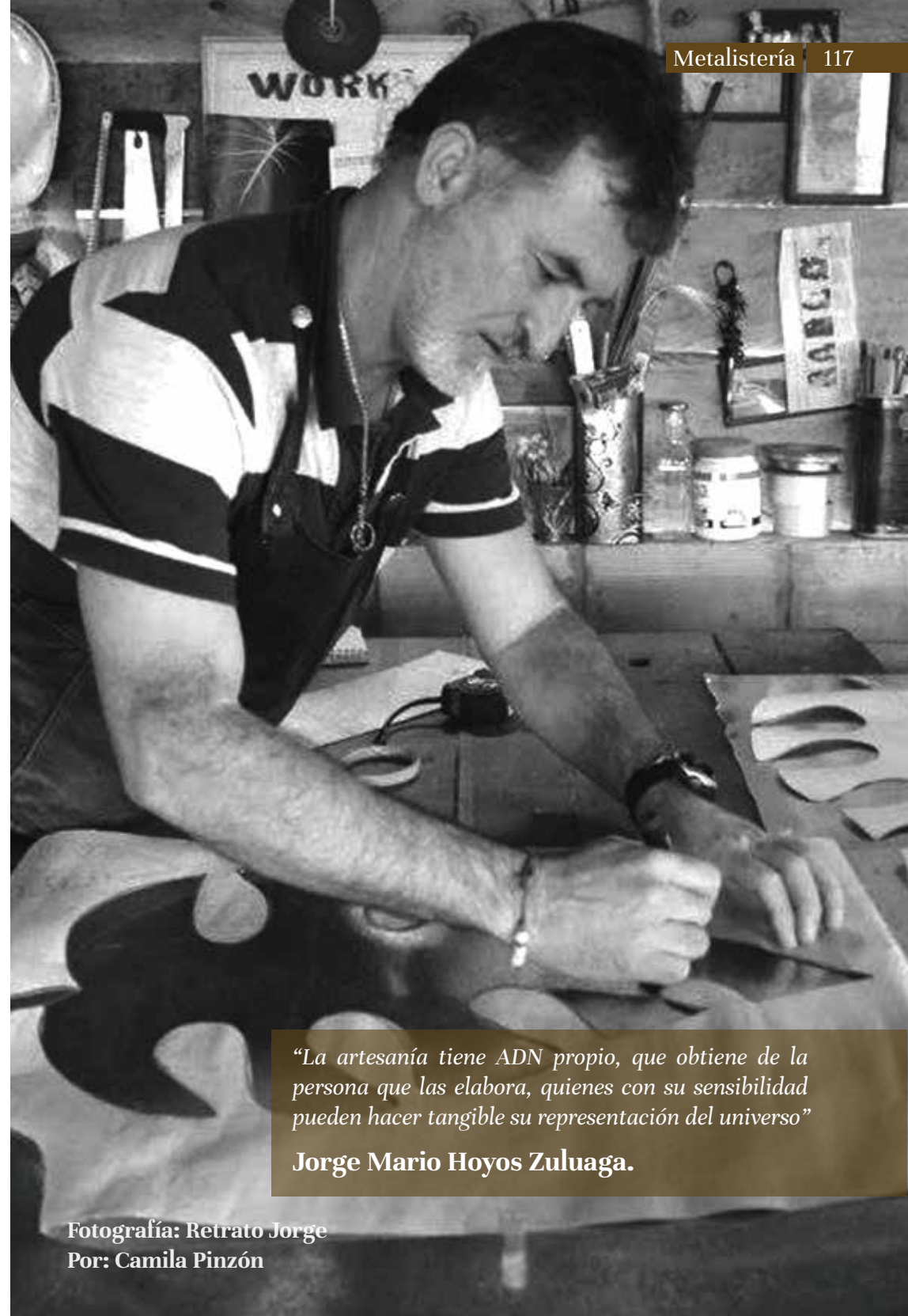
herramientas. A partir de ese momento se enamoró del mundo de la madera y se dedicó de lleno a este: *“la madera es muy bonita, está llena de curiosidades, mi oficio tiene de bueno eso yo hago un poco esfuerzo pero la madera hace el resto, todos los detalles son de la madera eso no es ninguna gracia mía”*. Carlos cree que en ocasiones el valor de la madera no es percibido como debería, para la mayoría de la gente esta materia prima es costosa, sin embargo, tal como lo ve él es muy económica, ya que detrás de una pieza de madera están años en los que el árbol ocupa un espacio, necesita agua, luz y demás cuidados para poder ser comercializada, es por esto que Carlos lamenta y critica el proceso que tiene la madera para ser vendida, ya que cuando compra maderas procesadas para trabajar se encuentra con maderas mal cortadas y mal medidas, lo que produce un desperdicio de casi la mitad de la materia prima. En su ejercer como maestro no sólo encontró la manera de preservar la técnica, también el hecho de demostrarle a las nuevas generaciones, acostumbradas a comprar todo, que no saben el proceso de lo que consume porque todo está empacado; les da muestra que son capaces de hacer algo con sus manos, es una manera de transformarles la vida y la percepción del mundo, *“reconocerse como hacedor y no como consumidor; hacer y transformar nos hace libres y poderosos”*.

Carlos tiene su taller en Sopó, donde según él, aunque no hay una tradición del trabajo en madera, se puede instaurar dado el potencial turístico que tiene la región.



Leño





“La artesanía tiene ADN propio, que obtiene de la persona que las elabora, quienes con su sensibilidad pueden hacer tangible su representación del universo”

Jorge Mario Hoyos Zuluaga.

Fotografía: Retrato Jorge
Por: Camila Pinzón

Jorge Mario Hoyos Zuluaga

Jorge Mario Hoyos Zuluaga, de Argelia Antioquia, vive en Sopó desde 1983, desde el momento en el que conoció el municipio tuvo una conexión con este: *“(...) Me pareció un pueblo precioso y creo que lo marque como mío, considero a Sopó mi cuna, mi casa y mi fuente de vida”*. Es un publicista de la Universidad Central de Bogotá, que siempre se ha interesado por el arte y la artesanía.

Como publicista tuvo la oportunidad de desarrollar sus habilidades artísticas, experimentando con diferentes tipos de materiales; esta exploración la realizó con la intención de crear productos novedosos, lo que lo condujo al desarrollo de productos publicitarios de gran formato manejando volúmenes, fue una de las primeras personas en realizar este tipo de trabajo en Bogotá y durante 22 años se dedicó a esto. El conocimiento que obtuvo con su carrera le permitió emprender como artista y artesano, pasando de la realización de productos de gran escala a objetos pequeños, adaptándose a su taller.

Con este cambio en el desarrollo de su oficio, a partir de **Newvents**, empresa con la que se dedicaba a la publicidad, nace su nuevo proyecto **Eco-Deco** con el que se dedica a la elaboración de artículos decorativos exclusivos hechos a mano. Sus productos se carac-



Foto por: Camila Pinzón

terizan por ser amigables con el medio ambiente; el interés de desarrollar productos con esta característica nace de la intención de compensar el daño que en algún momento pudo causar con su trabajo, ya que en su visita a talleres de ornamentación y de ebanistería logró ver que desechaba mucho material que podría ser útil; de estos talleres Jorge obtiene gran parte de la materia prima que

utiliza en la producción de su empresa, disminuyendo el impacto ambiental.

Para Jorge *el arte y la artesanía llevan implícito un ADN propio que obtiene de la persona que la elabora, quien con su sensibilidad puede hacer tangible su representación del universo*, haciendo un reconocimiento a la belleza de lo cotidiano. Aunque en su trabajo Jorge ha acogido procesos industriales como el corte laser, el plasma y el router, el trabajo manual es aun fundamental en sus obras, dejando huellas y símbolos que le brindan un valor agregado a sus expresiones.

Aunque Jorge no encuentra en Sopó una tradición artesanal, valora el trabajo artesanal de la región en la que se manifiesta la pasión con la que se desenvuelven sus colegas, aprecia el trabajo de la alcaldía en cuanto a el apoyo en talleres y capacitaciones de los artesanos, aunque cree que además de esto el vínculo con la alcaldía debería ser más fuerte.



Eco-deco



Foto y Diseño: Camila Pinzón



Foto: Camila Pinzón



Foto: Camila Pinzón

06. MARROQUINERÍA

La marroquinería trabajada de manera artesanal, es una técnica que sobresale gracias al trabajo de algunos artesanos que elaboran productos de muy alta calidad, que con sus expresiones han logrado que este oficio ocupe un lugar importante dentro del sector artesanal de la región.

En este capítulo encontramos la historia de Julia Ruiz, artista, artesana y maestra, que se ha dedicado a construir un legado con la marroquinería, Julia ha llevado su trabajo a diferentes ferias artesanales, y ha fomentado el ejercer de este oficio con las clases que dicta a los habitantes del municipio con la escuela de formación artesanal **Esforma**.





“El oficio de la mano no lo puede reemplazar una maquina.”

Julia Ruíz

Julia Ruíz

Julia Ruíz nació en Bogotá en 1952, estudió artes plásticas en la Universidad Nacional y fue maestra de arte durante mucho tiempo, inició en la marroquinería en la escuela de artes y oficios **Julio Mario Santo Domingo**. Julia vive en Sopó hace diez años, donde actualmente es maestra de Esforma y tiene su taller de marroquinería.

Julia descubrió la marroquinería a la edad de 55 años ; *“entre a la escuela Julio Mario Santo Domingo al principio por curiosidad, y me gusto el cuero, me pareció muy cercano a lo que yo hago, finalmente en el puedo pintar, eso fue lo que más me motivo a quedarme y terminar el curso”*. Desde que estaba estudiando marroquinería Julia se ha preocupado por transmitir lo que aprende, ella mientras estudiaba enseñaba la técnica de manera informal a otras perso-

nas del municipio. Dada su pasión por la marroquinería Julia inició una marca la cual lleva su nombre, con la que se ha dedicado a aplicar de forma impecable la técnica, lo que se refleja en los acabados y la calidad de sus productos además estos tienen plasmados con oleo aves que hacen parte de la identidad de Julia *“ Las aves me representan a mí, están llenas de color y siempre las pinto sobre una rama son como el ave que todavía no puede volar, además las aves que pinto son de Colombia, y es un homenaje a las que están en vía de extinción , es una manera de preservar así sea a través de una pintura lo que estamos acabando”*.

Julia también se dedica a transmitir su conocimiento como maestra de Esforma , lo hace ya que para ella es obligatorio devolver el conocimiento, transmitirlo para preservarlo, además de la satisfacción personal que encuentra en hacer algo por alguien, como enseñar una técnica que puede ser una alternativa laboral o un medio para expresarse. Como maestra Julia busca enaltecer el oficio y demostrar como dice ella *“ el oficio de la mano no lo puede reemplazar una maquina”*.

Finalmente para Julia las artesanías tienen gran importancia ya que son un medio para recordar y reconocer de donde vienen las cosas.



Julia Ruíz



CONCLUSIÓN

Sopó es un municipio lleno de saberes artesanales, en el que sus expresiones se caracterizan por la diversidad y la calidad técnica de su factura, en ellas se ve el reflejo de un gremio apasionado por sus oficios. Los artesanos son conscientes de la importancia de transmitir su conocimiento para que estos trasciendan a nuevas generaciones, para preservar su patrimonio y el valor que este representa en la tradición artesanal del municipio, en donde han reconocido que el apoyo de la Alcaldía ha sido fundamental para el fortalecimiento y competitividad de sus microempresas.

No obstante, las artesanías del municipio necesitan ser posicionadas a nivel local y promocionarlas en diversos escenarios especializados, para empezar a reconocer a Sopó como un municipio artesanal.

La importancia del quehacer

Memoria artesanal de Sopó

Este documento hizo parte del proyecto de grado “Promoción y valorización del sector artesanal” de la Facultad de Diseño, Imagen y Comunicación de la Universidad El Bosque. En el encontramos el valor y el significado que le otorgan diecisiete artesanos por medio de sus oficios, con el propósito de aumentar el reconocimiento de los quehaceres artesanales que se practican en Sopó.

